

Boletín **semanal** ***CDMX 2026***



Horeb

**Brillemos como luminares en el mundo
en medio de esta generación...**

Filipenses 2:15

Únete a nuestras ACTIVIDADES

Todos los días

Devocional 
7:00 a.m.

Domingo

Culto de Adoración
e Iglesia Infantil  
8:00 a.m. 10:00 a.m. 12:00 p.m.

Magna Unión de Jóvenes  
5:30 p.m.

Martes

Mujeres Horeb  
9:30 a.m.

Fuego Nuevo 
Último martes del mes
5:00 p.m.

Intercesión Misionera 
8:00 p.m.

Miércoles

Culto de Oración  
7:30 p.m.

Jueves

Practienseñanzas
Somos Todos 
6:00 p.m.

Viernes

Zarcita para Niños 
6:00 p.m.

Sábado

Culto de Adoración 
12:00 p.m.

Mujeres Victoriosas  
2° sábado del mes
9:30 a.m.

Matrimonios  
3° sábado del mes
5:00 p.m.

Jóvenes +30
4° sábado del mes
6:30 p.m.

 *Presencial
 *Virtual

Diezmos y Ofrendas

Scotiabank Inverlat

Número de Cuenta: 00103553256
CLABE Interbancaria: 044 180 001 035 532 567
Nombre: Iglesia Bautista Horeb D.F. A.R.

BBVA

Cuenta Número: 0115962900
CLABE Interbancaria: 012 180 001 159 629 003
Nombre: Iglesia Bautista Horeb D.F. A.R.



Horeb

Síguenos

 Iglesia Bautista Horeb
 horeb.ib
 Horeb Iglesia Bautista
 horeb.ib
 horeb_ib
 iglesia@horeb.org.mx
 radiohoreb

 Matrimonios Horeb
 matrimonios_horeb

 La Magna Horeb
 la_magna_horeb
 La Magna Horeb
 lamagnahoreb

 Mas Treinta Horeb
 treinta.mas
 treinta.mas

 Ministerio Somos Todos
 somos.todos.horeb
 salyluz.horeb
 zarza.horeb

MÁS ALLÁ DEL 5^º PARTIDO



Más allá del 5to partido Más allá de la meta

¿Qué harías si hoy fuera tu último día de vida? ¿Cuáles serían tus últimas palabras? ¿Qué mensaje les dejarías a tus seres queridos? ¿Cómo te gustaría ser recordado?

En el pasaje que hoy nos toca estudiar, Pablo escribe desde una prisión romana, consciente de que esta vez no saldrá en libertad. Su muerte está cerca, y estas son algunas de las últimas palabras que dejó escritas. Es sorprendente lo que decide destacar. No habla de las iglesias que fundó, de los milagros que presenció ni de las dificultades que soportó. En cambio, resume toda su vida en unas cuantas frases que revelan qué significa terminar bien la carrera de la fe.

⁶Yo, por mi parte, ya estoy a punto de ser ofrecido como un sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado. ⁷He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe. ⁸Por lo demás me espera la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me otorgará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que con amor hayan esperado su venida. 2 Timoteo 4:6-8

1. MIRA EL PRESENTE CON PAZ

⁶Yo, por mi parte, ya estoy a punto de ser ofrecido como un sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado. 2 Timoteo 4:6.

Pablo inicia este pasaje con dos imágenes llenas de esperanza. Primero dice: «Yo ya estoy para ser sacrificado». La palabra describe la **libación**, la ofrenda de vino que se derramaba sobre el altar al final del sacrificio. Pablo entiende que su muerte no es una derrota, sino el acto final de una vida entregada a Dios. Después añade: «El tiempo de mi partida ha llegado». La palabra **partida** se usaba para referirse a un barco que soltaba sus amarras o a un viajero que levantaba su tienda para continuar el camino. Para Pablo, la muerte no es el final, sino el comienzo del viaje hacia la presencia de Cristo.

- **En Cristo, nuestra vida se convierte en una ofrenda.** La paz de Pablo no apareció cuando supo que iba a morir. Era el resultado de una vida que, día tras día, había sido entregada al Señor. La invitación para nosotros es la misma. No esperemos ofrecerle a Dios los últimos años de nuestra vida; presentémonos hoy como sacrificio vivo, santo y agradable a Él (Ro. 12:1).
- **En Cristo, nuestra muerte se convierte en un inicio.** Pablo no enfrenta la muerte con desesperación. Sabe que partir de este mundo, es estar con Cristo. Para el creyente, la muerte sigue siendo dolorosa, pero ya no tiene la última palabra. Es el paso hacia la presencia del Señor.
- **En Cristo, nuestro futuro se convierte en esperanza.** Pablo no sabe exactamente cómo morirá, pero sí sabe quién lo espera. Su paz no depende de controlar las circunstancias, sino de confiar en Dios. Nosotros tampoco conocemos el futuro, pero conocemos al Señor que lo sostiene. Esa certeza nos permite vivir el presente con paz.

Un misionero contaba que, después de muchos años sirviendo lejos de casa, el momento más esperado de cada viaje era escuchar el llamado a abordar el avión de regreso. Ese anuncio significaba que había llegado la hora de volver al hogar. Así contempla Pablo su partida. No se trataba de que despreciara esta vida, sino de que entendía que iba a su verdadero hogar, porque sabía que al otro lado lo esperaba Cristo. **No se trata de prepararte para morir; se trata de vivir de tal manera que, cuando llegue el momento de partir, puedas hacerlo en paz. No puedes esperar morir en paz si nunca has aprendido a vivir para Cristo.**

2. MIRA EL PASADO CON SATISFACCIÓN

⁷ *He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe.* **2 Timoteo 4:7.**

Después de hablar de su presente, Pablo dirige la mirada al pasado. En una sola oración resume toda su vida: «*He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe*». Es notable lo que decide recordar. No menciona las iglesias que fundó, los milagros que presencié ni las cartas que escribió. En cambio, utiliza tres imágenes —la batalla, la carrera y el depósito de la fe— para mostrar que la verdadera medida de una vida cristiana no es el éxito, sino la fidelidad.

- **Permanecer en la batalla.** La vida cristiana nunca ha sido una vida sin conflictos. Habrá oposición, tentaciones, pruebas y momentos de cansancio. La pregunta no es si habrá lucha, sino si permaneceremos firmes cuando llegue. Pablo no dice que la batalla fue fácil; dice que permaneció en ella. La fidelidad, muchas veces, consiste simplemente en no abandonar el campo de batalla.
- **Perseverar en la carrera.** La carrera cristiana no es una competencia de velocidad, sino de resistencia. Algunos comienzan con mucho entusiasmo, pero se desaniman a mitad del camino. Pablo puede mirar atrás con satisfacción porque llegó a la meta que Dios le había trazado. Lo importante no solo es empezar bien, sino terminar bien.
- **Proteger la fe.** Pablo permaneció fiel al evangelio que había recibido. No cambió el mensaje para hacerlo más popular ni dejó de creer cuando llegaron las dificultades. En una cultura donde la verdad cambia constantemente, Dios sigue llamando a su pueblo a conservar fielmente el evangelio de Jesucristo y a vivir conforme a Él.

En los Juegos Olímpicos de México 1968, el maratonista tanzano **John Stephen Akhwari** sufrió una fuerte caída durante la carrera. Se lesionó la rodilla y el hombro, pero se negó a abandonar. Mucho tiempo después de que el ganador hubiera cruzado la meta y recibido su medalla, Akhwari apareció entrando al estadio, cojeando y con evidentes señales de dolor. Los espectadores que aún permanecían se pusieron de pie y lo recibieron con una larga ovación. Más tarde, cuando un periodista le preguntó ¿por qué había seguido corriendo si ya no tenía posibilidad de ganar? respondió: «*Mi país no me envió siete mil millas para empezar una carrera; me envió siete mil millas para terminarla*». De la misma manera, Dios no nos llamó simplemente a comenzar la vida cristiana con entusiasmo, sino a permanecer fieles hasta cruzar la meta. **Una vida bien vivida no se mide por los logros conseguidos, sino por la fidelidad con la que siguió a Cristo. La fidelidad no consiste en correr sin caer, sino en levantarse cada vez que caes.**

3. MIRA EL FUTURO CON ESPERANZA

⁸ *Por lo demás me espera la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me otorgará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que con amor hayan esperado su venida.* **2 Timoteo 4:8.**

Después de mirar el presente y el pasado, Pablo levanta la vista hacia el futuro. La imagen sigue siendo deportiva. La palabra *corona* no se refiere a la diadema de un rey, sino a la corona que recibía el vencedor de una competencia. Pablo está convencido de que esa recompensa ya está reservada para

él. Pero inmediatamente aclara que no será un privilegio exclusivo de los apóstoles: «Y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida». La promesa alcanza a todo creyente que vive en espera del regreso de Cristo.

- **Nuestra esperanza descansa en una recompensa segura.** Pablo no habla de un deseo incierto, sino de una promesa firme. La salvación es por gracia, no por méritos, pero Dios promete recompensar la fidelidad de sus hijos. Ningún acto de obediencia, ningún sacrificio ni ninguna lágrima derramada por amor a Cristo serán olvidados por Él.
- **Nuestra esperanza descansa en un juez justo.** Pablo escribe estas palabras mientras espera ser condenado por un tribunal injusto. Nerón podrá dictar sentencia sobre su vida, pero no tendrá la última palabra. El último veredicto lo pronunciará Jesucristo, el Juez justo. Esa misma verdad sostiene nuestra esperanza cuando enfrentamos la injusticia, la crítica o el sufrimiento. Al final, será Cristo quien juzgue con perfecta verdad.
- **Nuestra esperanza descansa en un Salvador que vuelve.** Pablo dice que la corona será para «todos los que aman su venida». No dice para quienes dominan todos los detalles de la profecía, sino para quienes aman al Señor y esperan su regreso. La esperanza cristiana no consiste solamente en llegar al cielo, sino en encontrarnos con Cristo. Él es la razón de nuestra esperanza y la meta de nuestra carrera.

Después de una competencia, los atletas esperan con ilusión la ceremonia de premiación. Sin embargo, la medalla no tiene valor por sí misma; adquiere significado cuando es colocada por quien reconoce el esfuerzo del vencedor. De manera semejante, la corona de justicia será un regalo glorioso, pero el mayor gozo del creyente no será la corona, sino encontrarse cara a cara con Aquel por quien corrió toda la carrera. **Nuestra esperanza no es simplemente el cielo; nuestra esperanza es Cristo. Y al final de la carrera, antes de contemplar la corona, contemplaremos el rostro de nuestro Salvador.**

DESAFÍO: MÁS ALLÁ DE LA META

La vida de Pablo está llegando a su fin, pero sus palabras siguen desafiándonos dos mil años después. En este breve pasaje nos ha enseñado a mirar en tres direcciones: el **presente** con paz, el **pasado** con satisfacción y el **futuro** con esperanza. Podríamos decirlo de la siguiente manera: en Cristo:

- ⇒ Nuestra **vida** se convierte en una ofrenda.
- ⇒ Nuestra **muerte** en el inicio de la eternidad.
- ⇒ Y la **eternidad** es una esperanza segura.

Usando las imágenes del deporte, podríamos decir que nos ha llevado desde el **gimnasio**, donde entregamos nuestra vida a Dios, hacia la **carrera**, donde permanecemos fieles, y hasta la **corona**, que el Juez justo ha preparado para quienes aman su venida.

Vivamos hoy de tal manera que, cuando llegue el momento de partir, podamos hacer nuestras las palabras de Pablo: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe». No porque hayamos sido perfectos, sino porque Cristo nos sostuvo de principio a fin. Y recordemos siempre esto: **la verdadera victoria no es llegar al final con una corona sobre la cabeza, sino encontrarte con Cristo frente a frente.**

Pr. Elí Gutiérrez Briseño
Domingo 19 de julio de 2026

Pastor

Gilberto Gutiérrez Lucero
pastor@horeb.org.mx

Instalaciones Base

Av. Plutarco Elías Calles #1962
Col. El Prado, Iztapalapa
C.P. 09480 CDMX
Teléfonos: 5532 4281 • 5539 4367

Gran Fórum

Cerro del Músico #22
Col. Campestre Churubusco, Coyoacán
C.P. 04200 CDMX

Horario de Oficina

Lunes a Viernes 9:00 a.m.-7:00 p.m.
Sábado 9:00 a.m.-2:00 p.m.

